

Reunión de la ONU en Panamá para enfrentar la pérdida mundial de tierras fértiles y sequías extremas



- *Los 197 Países Partes de la CNULD se reúnen para evaluar los avances en el camino de Riad a Ulán Bator.*
- *Panamá lanza su Pacto con la Naturaleza para restaurar 100.000 hectáreas para 2035 como parte de una estrategia pionera para promover los objetivos relacionados con la tierra, el clima y la biodiversidad*

Ciudad de Panamá, 1 de diciembre de 2025 - La pérdida mundial de tierras fértiles y el aumento de las sequías serán el tema central de la 23.ª sesión del Comité de Examen de la Aplicación de la Convención (CRIC23), que reunirá esta semana en Panamá a los 197 Países Partes de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD).

La reunión se celebra en un momento crucial. Si las tendencias actuales continúan, para 2050 un área de 16 millones de kilómetros cuadrados, casi del tamaño de Sudamérica, estará en proceso de degradación, mientras la demanda mundial de alimentos, agua y energía siguen aumentando. Hoy ya dos tercios del planeta se han vuelto permanentemente más secos debido al deterioro del suelo en las últimas tres décadas, y en los últimos dos años, se han producido las sequías más extendidas y dañinas de la historia del planeta. En Panamá, la sequía incluso impactó el tráfico a través del Canal, lo que afectó significativamente al comercio mundial.

La secretaria ejecutiva de la CNULD, Yasmine Fouad, afirmó: *“La resiliencia de nuestras comunidades, economías y ecosistemas depende de la salud de la tierra. Sin embargo, seguimos degradando cada año una superficie del tamaño de Egipto, erosionando la capacidad de la tierra para producir alimentos, almacenar agua, sustentar la biodiversidad y proteger a las personas de las sequías, las inundaciones y las tormentas de arena y polvo. Invertir en la gestión sostenible de la tierra, la*

restauración de la tierra y las soluciones basadas en la naturaleza no solo es una necesidad medioambiental, sino también un imperativo para el desarrollo y una inversión estratégica en la estabilidad, la prosperidad y la paz”.

“La CRIC23 es un momento clave para evaluar nuestros progresos colectivos, reforzar el puente entre Riad y Ulán Bator y reconocer la resiliencia de la tierra y la sequía como el hilo conductor que une las Convenciones de Río. Juntos, podemos acelerar el cambio hacia un futuro más resiliente, con mayor seguridad alimentaria y más positivo para la naturaleza”.

De Riad a Ulán Bator

La CRIC23 examinará los progresos realizados en la aplicación de las decisiones adoptadas en la 16.^a reunión de la Conferencia de las Partes (COP16) de la CNUCLD, celebrada en Riad (Arabia Saudita) en diciembre del 2024, y debatirá la hoja de ruta de la Convención para después de 2030. El **Dr. Osama Faqeeha, Viceministro de Medio Ambiente, Agua y Agricultura del Reino de Arabia Saudita, Presidente de la COP16 de la CNUCLD**, dijo: «En Riad, los líderes mundiales establecieron nuevas prioridades para la acción en materia de tierras y sequías. Un año después, esta reunión en Panamá es una oportunidad crucial para acelerar la traducción de las decisiones de la COP16 en políticas y prácticas concretas y para avanzar en la agenda de la Convención. La gestión sostenible de la tierra y la resiliencia a la sequía no pueden esperar: dependemos de ellas para garantizar la seguridad alimentaria, hídrica y energética, ya que el mundo necesitará producir un 50 % más de alimentos para 2050”.

La reunión celebrará sesiones temáticas sobre la tenencia de la tierra como base para las inversiones en tierras saludables; debatirá la creciente amenaza de las tormentas de arena y polvo; y acogerá la segunda reunión del Grupo de Género para dar voz a las mujeres, que se ven afectadas de manera desproporcionada por la degradación de la tierra y la sequía, al tiempo que apoyan los medios de vida de comunidades enteras en todo el mundo.

Las partes también colaborarán con otras partes interesadas clave, como los jóvenes, los pueblos indígenas y las comunidades locales, y asistirán a la presentación de nuevos informes sobre los pequeños Estados Insulares en desarrollo y los pastizales.

Además, se celebrará el primero de los tres diálogos informales y voluntarios sobre la resiliencia a la sequía, junto con el CRIC23, basándose en los resultados de la COP16 y preparando la reanudación de las negociaciones en la COP17. Dirigido por la Presidencia de la COP16, el Proceso Tafa’ul se inspira en la palabra árabe تَفَاؤُل (Tafa’ul), que significa optimismo constructivo y determinación esperanzada. Las

recomendaciones del CRIC23 servirán de base para la toma de decisiones de los 196 países Partes en la Convención y la Unión Europea antes de la próxima COP17 de la CNUCLD, que tendrá lugar en Ulaanbaatar (Mongolia) en agosto de 2026.

El Ministro de Medio Ambiente y Cambio Climático de Mongolia, Batbaatar Bat, señaló que la COP17 coincidirá con el Año Internacional de los Pastizales y los Pastores 2026: *“La reunión de Panamá es crucial para sentar las bases del éxito de la COP17, que pondrá de relieve los vínculos entre el bienestar humano y los paisajes saludables, productivos y resilientes. Esto es especialmente cierto en el caso de los pastizales, que cubren alrededor de la mitad de la superficie terrestre del planeta y albergan a dos mil millones de personas, pero que están desapareciendo más rápidamente que las selvas tropicales.”*

El Pacto de Panamá con la Naturaleza

Panamá ha presentado oficialmente su Pacto con la Naturaleza, una hoja de ruta que unifica los esfuerzos nacionales para hacer frente a la degradación de la tierra, la pérdida de biodiversidad y el cambio climático, con el fin de aprovechar las sinergias entre las tres Convenciones de Río y avanzar más rápidamente en todos sus objetivos interrelacionados. Como parte de su Pacto con la Naturaleza, Panamá tiene previsto restaurar 100,000 hectáreas de ecosistemas degradados para 2035.

Juan Carlos Navarro, Ministro de Medio Ambiente de Panamá, declaró: *“La naturaleza es la columna vertebral de la economía mundial. El Pacto de Panamá con la Naturaleza muestra nuestro compromiso con la restauración de cuencas hidrográficas críticas, la protección de los bosques y el fomento de prácticas agrícolas sostenibles como medio para fortalecer la resiliencia de nuestra economía y nuestras comunidades. El Fondo Panamá Natural a su vez garantiza acciones de conservación en el terreno a largo plazo. No hay tiempo que perder: debemos cuidar urgentemente y para siempre de la naturaleza, para que la naturaleza pueda seguir cuidando de nosotros por siempre”*.

Panamá, signatario de la CNUCLD desde 1996, se ha comprometido en alcanzar la neutralidad en la degradación de las tierras para 2030, ha identificado 31 puntos críticos y está impulsando programas de reforestación y adaptación del Corredor Seco, lo que subraya su papel como anfitrión del CRIC23. Este año, Panamá se ha convertido en el primer país en acoger las reuniones de las tres Convenciones de Río en el mismo año.





